



Parroquia Santo Cristo de la Misericordia

C/ Miguel de Unamuno, 10 28660 – Boadilla del Monte (MADRID)



Santa María, Madre de Dios (Ciclo B)

1 de enero de 2017

Comencemos el año poniéndonos bajo la protección de María

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que por la maternidad virginal de santa María entregaste a los hombres los bienes de la salvación eterna, concédenos experimentar la intercesión de aquella por quien hemos merecido recibir al autor de la vida, tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Él que vive y reina contigo. **Amén.**

PRIMERA LECTURA

Números (6, 22-27)

Invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré

EL Señor habló a Moisés:

«Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel: “El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre tu rostro y te conceda la paz”. Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 66, 2-3. 5. 6 y 8

R/. Que Dios tenga piedad y nos bendiga

Que Dios tenga piedad nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman todos los confines de la tierra. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Gálatas (4, 4-7)

Envió Dios a su Hijo, nacido de mujer

Hermanos:

Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos la adopción filial.

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «¡“Abba”, Padre!». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios. **Palabra de Dios.**



EVANGELIO

Lucas (2, 16-21)

Encontraron a María y a José y al niño. Y a los ocho días, le pusieron por nombre Jesús

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño.


Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción. **Palabra del Señor.**



Contribuye al sostenimiento económico de la parroquia:
c/c: ES70 0075 0459 51 0600283523

CALENDARIO LITÚRGICO		AVISOS
Lunes 1 Santa María, Madre de Dios	Núm 6, 22-27. Invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré. Sal 66. Que Dios tenga piedad y nos bendiga. Gál 4, 4-7. Envió Dios a su Hijo, nacido de mujer. Lc 2, 16-21. Encontraron a María y a José y al niño.	<ul style="list-style-type: none"> • HORARIO DE MISAS EN NAVIDAD: <ul style="list-style-type: none"> ○ Durante la Navidad se suprime, los domingos, la misa de 11:00 ○ 24 de diciembre: Se suprime la misa de 20:30. Misa del Gallo a las 24:00 ○ 25 de diciembre: Misas a las 12:30, 13:30 y 20:30 ○ 31 de diciembre: Se suprime la misa de 20:30 ○ 1 de enero: Misa a la 1:30, para comenzar el año y a las 12:30, 13:30 y 20:30 ○ 6 de enero: Misa a las 12:30, 13:30 y 20:30 ○ 7 de enero: Se reanuda la misa de niños a las 11:00 • Oración de jóvenes con el Obispo: 12 de enero de 2018, Catedral de Getafe (22:00 h). • Entrega de premios Concurso Diocesano de Be- lenes: 14 de enero de 2018. (Organiza Delegación de Juventud) • Ejercicios Espirituales para adultos: 19 a 21 de enero de 2018. • Calendario completo de actividades: http://www.scrustom.org/v2/Calendario/calendario.asp
Martes 2 San Basilio y San Gregorio Nacianceno	1 Jn 2, 22-28. Lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros. Sal 97. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Jn 1, 19-28. El que viene detrás de mí.	
Miércoles 3	1 Jn 2, 29 — 3, 6. Todo el que permanece en él no peca. Sal 97. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Jn 1, 29-34. Este es el Cordero de Dios.	
Jueves 4	1 Jn 3, 7-10. No puede pecar, porque ha nacido de Dios. Sal 97. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Jn 1, 35-42. Hemos encontrado al Mesías.	
Viernes 5	1 Jn 3, 11-21. Hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. Sal 99. Aclama al Señor, tierra entera. Jn 1, 43-51. Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.	
Sábado 6 La Epifanía del Señor	Is 60, 1-6. La gloria del Señor amanece sobre ti. Sal 71. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra. Ef 3, 2-3a. 5-6. Ahora ha sido revelado que los gentiles. Mt 2, 1-12. Venimos a adorar al Rey.	
Domingo 7 El Bautismo del Señor	Is 42, 1-4. 6-7. Mirad a mi siervo, en quien me complazco. Sal 28. El Señor bendice a su pueblo con la paz. Hch 10, 34-38. Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo. Mc 1, 7-11. Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.	

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

La Solemnidad de Santa María Madre de Dios es la primer Fiesta Mariana que apareció en la Iglesia Occidental, su celebración se comenzó a dar en Roma hacia el siglo VI, probablemente junto con la dedicación –el 1º de enero– del templo “Santa María Antigua” en el Foro Romano, una de las primeras iglesias marianas de Roma.

La antigüedad de la celebración mariana se constata en las pinturas con el nombre de “María, Madre de Dios” (Theotókos) que han sido encontradas en las Catacumbas o antíguisimos subterráneos que están cavados debajo de la ciudad de Roma, donde se reunían los primeros cristianos para celebrar la Misa en tiempos de las persecuciones.

Más adelante, el rito romano celebraba el 1º de enero la octava de Navidad, conmemorando la circuncisión del Niño Jesús. Tras desaparecer la antigua fiesta mariana, en 1931, el Papa Pío XI, con ocasión del XV centenario del concilio de Éfeso (431), instituyó la Fiesta Mariana para el 11 de octubre, en recuerdo de este Concilio, en el que se proclamó solemnemente a Santa María como verdadera Madre de Cristo, que es verdadero Hijo de Dios; pero en la última reforma del calendario –luego del Concilio Vaticano II– se trasladó la fiesta al 1 de enero, con la máxima categoría litúrgica, de solemnidad, y con título de Santa María, Madre de Dios.

De esta manera, esta Fiesta Mariana encuentra un marco litúrgico más adecuado en el tiempo de la Navidad del Señor; y al mismo tiempo, todos los católicos empezamos el año pidiendo la protección de la Santísima Virgen María.

El Concilio de Éfeso

En el año de 431, el hereje Nestorio se atrevió a decir que María no era Madre de Dios, afirmando: “¿Entonces Dios tiene una madre? Pues entonces no condenemos la mitología griega, que les atribuye una madre a los dioses”. Ante ello, se reunieron los 200 obispos del mundo en Éfeso –la ciudad donde la Santísima Virgen pasó sus últimos años– e iluminados por el Espíritu Santo declararon: “La Virgen María sí es Madre de Dios porque su Hijo, Cristo, es Dios”. Y acompañados por todo el gentío de la ciudad que los rodeaba portando antorchas encendidas, hicieron una gran procesión cantando: “Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén”.

Asimismo, San Cirilo de Alejandría resaltó: “Se dirá: ¿la Virgen es madre de la divinidad? A eso respondemos: el Verbo viviente, subsistente, fue engendrado por la misma substancia de Dios Padre, existe desde toda la eternidad... Pero en el tiempo él se hizo carne, por eso se puede decir que nació de mujer”.

Madre del Niño Dios

“He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra”

Es desde ese fiat, hágase que Santa María respondió firme y amorosamente al Plan de Dios; gracias a su entrega generosa Dios mismo se pudo encarnar para traernos la Reconciliación, que nos libra de las heridas del pecado.

La doncella de Nazareth, la llena de gracia, al asumir en su vientre al Niño Jesús, la Segunda Persona de la Trinidad, se convierte en la Madre de Dios, dando todo de sí para su Hijo; vemos pues que todo en ella apunta a su Hijo Jesús.

Es por ello, que María es modelo para todo cristiano que busca día a día alcanzar su santificación. En nuestra Madre Santa María encontramos la guía segura que nos introduce en la vida del Señor Jesús, ayudándonos a conformarnos con Él y poder decir como el Apóstol “vivo yo más no yo, es Cristo quien vive en mí”.

